

LA PRÁCTICA REFLEXIVA COMIENZA DESDE LA FORMACIÓN INICIAL.

Pilar Grappín Chávez
piligrappin@hotmail.com

Resumen

Existen muchas razones por la cual los docentes deben poseer la práctica reflexiva, pero es aún más importante que los docentes en formación la generen desde que ingresan a sus estudios. La reflexión es un proceso que se obtiene a partir de las experiencias y que se complementa con los saberes, habilidades, actitudes y valores, en donde lo primordial no es el conocimiento teórico sino el razonamiento que se tiene ante cualquier situación para la resolución del mismo. Para llegar a la reflexión existen una serie de actitudes que son necesarias seguir para desarrollarla y lograr en los alumnos un aprendizaje significativo. En este documento se explica porque es importante que los docentes en formación practiquen la reflexión durante sus estudios y su práctica frente al grupo, ya que de este modo cuando se encuentran en servicio ya son profesionistas críticos y reflexivos.

Palabras clave: Practica reflexiva, formación docente inicial, reflexión, profesores, alumnos, críticos, docentes en formación, formación.

I. INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñar es complejo y una de las cosas que conforman a la formación docente es la práctica reflexiva, la cual es necesaria para el servicio profesional docente. La práctica reflexiva involucra a las experiencias que son las que van a conformar a la formación inicial y de cual se partirá para analizar, comprender y ayudar a los alumnos ante los problemas que se presenten en el grupo. Para llegar a la reflexión se necesita pasar por dos procesos mentales los cuales son la reflexión durante el proceso y la reflexión sobre la acción que al dominar ambos métodos podremos identificar lo que sucede como solucionarlo y otorgarle al alumno las herramientas necesarias para la resolución de los problemas y así resolver la situación de una manera reflexiva.

De igual forma Dewey nos propone tres actitudes o disposiciones mentales las cuales nos ayudaran durante el proceso de reflexión. Las actitudes son: la amplitud mental, la responsabilidad y el entusiasmo (1933, 1938), si bien se puede decir que cada una de ellas se va adquiriendo con el trabajo y las experiencias de cierta manera se obtiene de forma secuencial pero con la finalidad de que al dominarlas se logre en el docente en formación y en el profesional docente una práctica reflexiva en la cual va a ser capaz de entender a los alumnos y trabajar bajo el contexto las condones que presente el grupo, sin imponer una

Alumna de la Licenciatura en Secundaria con especialidad en Telesecundaria de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, "Enrique C. Rébsamen"

forma de trabajo en la cual no sean beneficiados los alumnos que son a quienes estamos formando y por quienes adquirimos todas las herramientas y técnicas de trabajo.

Otro aspecto positivo de introducir la práctica reflexiva desde la formación docente es que durante los 4 años los alumnos van adquiriendo la experiencia de la observación y práctica escolar, cuando llegan al servicio docente estos llevan un progreso en su reflexión e inclusive se puede llegar a dominar terminando la carrera. Por esto es necesario que la formación inicial sea un equilibrio entre la práctica y la teoría para que al unirse logren la conjunción correcta para un buen aprendizaje basado en el razonamiento y con las estrategias que fortalecerán su trabajo. No hay una mejor forma de aprender la reflexión que practicándola diariamente en cualquier aspecto de la vida cotidiana.

El objetivo es exponer la importancia que tiene la práctica reflexiva desde que se inicia la formación académica que es cuando los alumnos necesitan apropiarse de las técnicas y estrategias de trabajo para desarrollar correctamente la profesión. Los profesores que manejan la práctica reflexiva están inmerso en el aprendizaje permanente y pueden dar solución a cualquier dilema que se presente en el grupo utilizando la observación, la reflexión y la acción sobre el problema.

II. DESARROLLO.

En principio debemos saber que es la práctica y la reflexión para poder llegar al concepto de práctica reflexiva. La práctica es un sistema de ideas en el que se involucran valores, actitudes, saberes, formas de ser, pensar, hablar y sentir, aunados a la teoría. Por otro lado la reflexión es la capacidad de comprender, entender e interpretar un hecho mediante un proceso mental (Definicionabc, 2016); una vez entendidos los conceptos anteriores deducimos que la práctica reflexiva (PR) es una metodología de formación en que los elementos principales de partida son las experiencias de cada docente en su contexto y la reflexión sobre su práctica. Se trata de una opción formativa que parte de la persona y no del saber teórico, que tiene en cuenta la experiencia personal y profesional para la actualización y la mejora de la tarea docente. Schön, D. A. (1998)

La profesión docente debe entenderse como una actividad reflexiva y artística, en la que se incluyen algunas aplicaciones técnicas, surge del modelo de Schön para dar respuesta a las necesidades profesionales de los profesores, la cual tiene como intención romper el enigma que se genera entre la teoría y la práctica dentro del salón de clases y que no cumple con el objetivo de lograr en los alumnos la reflexión. De este modo cada vez que el docente y el docente en formación se van inmiscuyendo en la práctica, es importante que dispongan del conocimiento teórico, práctico, vivencial y experiencial que tengan para lograr la finalidad y propósito de su clase.

De acuerdo con Lafortune, Mongeau y Paláselo (1998), se menciona que "la formación inicial tiene que preparar al futuro enseñante a reflexionar sobre su práctica, centrarse en determinados temas, establecer modelos, ejercer la capacidad de observación, de análisis, de meta-cognición y de meta-comunicación". Es decir, desarrollar todas las herramientas y estrategias que se nos proporcionan con el fin de utilizarlas cuando se va a impartir una

clase, no solo con el fin de dar una clase si no que se razone ante los hechos y acciones que se presentan para lograr en los alumnos un aprendizaje significativo.

Pero, ¿Cuándo es debido empezar la práctica reflexiva? Se requiere a un docente con pensamiento crítico, que promueva acciones para la comprensión y reflexión y que cuestione la realidad de la cosas, por consiguiente, afirmamos con varios autores.

Que el conocimiento crítico es racional implica las habilidades para reconocer problemas, supuestos, contradicciones, problematiza la propia estructura del pensamiento y está en disposición de contrastarse con otros pensamientos; por tanto, se hace necesario que los estudiantes de Educación adquieran herramientas que les ayuden a desarrollar el pensamiento reflexivo y crítico. (Mayor, Suengas y González, 1995; citado en Chacón, 2008, p. 278).

Esto quiere decir que se va a comprender la complejidad del aula, del contexto escolar y de los alumnos de los cuales seremos responsables cuando se esté ejerciendo la profesión. Por tanto, la práctica reflexiva debe comenzar desde que ingresamos a la universidad, y la opción indicada para esto son las escuelas normales ya que su finalidad es ser formadora de docentes con todas las herramientas necesarias para enfrentarse al mundo laboral. Si bien, las escuelas normales equilibran la teoría con la práctica y con las experiencias que van acumulando durante su estadía en ella. Cabe mencionar que en cualquier institución que se dedique a formar docentes se presentan dificultades y en una investigación "se encontró en su estudio una descontextualización y fragmentación de las prácticas y la concepción de la teoría desvinculada de la práctica, aunado a ello, los estudiantes de educación manifestaron un alto grado de insatisfacción con la formación" (Sayago, 2002; citado en Chacón, 2008, p. 278) esto debido a que aunque las bases y principios de las escuelas establecen y tiene definidos los perfiles de egreso de los estudiantes no siempre se logra cumplir con ellos, sin embargo, puedo insistir que las escuelas normales a diferencia de las universidades procuran que esta fragmentación de la cual nos habla Sayago no ocurra en un porcentaje gravoso, ya que se interesa por que sus alumnos se sientan satisfechos de su formación académica.

Si en la casa de estudios no se logra la satisfacción de los alumnos no puede ocurrir una práctica basada en la reflexión. Por su parte, Chacón (2002, 2006) señala la insuficiencia de acciones encaminadas a provocar la reflexión y la crítica durante el trayecto de formación. Como consecuencia de la situación anterior, los estudiantes se muestran pasivos, expresan carencias en el conocimiento de la enseñanza, limitaciones, dudas e incertidumbres ante los retos que implica enfrentar un aula de clase y un centro escolar.

Debo agregar que si durante la formación se muestran pasivos, con carencias como lo menciona Chacón entonces, no podemos imaginar cómo los maestros en servicio se encuentran ante el hecho de que no cuentan con una práctica reflexiva que es necesaria para poder enseñarla a sus alumnos y sobre todo para poder entenderlos y ayudarlos ante las situaciones que se presentan.

Retomo mi opinión respecto a que se debe comenzar desde que ingresamos a nuestra formación como docentes, ya que si la ejercemos todos los días lograremos tenerla en nosotros y aplicarla en las situaciones tanto de la vida cotidiana como en la resolución de problemas frente al grupo.

Perrenoud (2004) establece dos procesos mentales necesarios para la práctica reflexiva los cuales son:

reflexión durante el proceso, es decir, subyace una reflexión de la situación, los materiales y acciones. La reflexión durante el proceso, ayuda a interrogarse acerca de lo que sucede y lo que puede hacerse, se estaría ante una práctica reflexionada, y a su vez, señala la necesidad de aclarar la naturaleza de la acción en curso. Es precisar el equilibrio entre reflexión y acción. Seguidamente, nos presenta un segundo proceso, la reflexión sobre la acción, que significa que la propia acción se convierte en objeto de reflexión con base en referencias, modelos teóricos u otros, lo fundamental es que el practicante se explique lo que ha sucedido de manera que pueda comprender el curso de los acontecimientos.

En efecto, si se logra los dos procesos que nos habla Perrenoud el cual comienza con la reflexión durante el proceso que implica el cuestionarse sobre lo que está sucediendo y como lo solucionaríamos para llegar al segundo paso que es la reflexión sobre la acción que involucra que el alumno utilice las herramientas dadas en clase para la resolución del problema y así comprender como lo solucionó de manera reflexiva.

Para poseer la reflexión (Dewey, 1933, 1938; citado en Villalobos y Cabrera de, 2009, p. 147), nos propone tres actitudes esenciales o disposiciones mentales las cuales son: "amplitud mental, responsabilidad y entusiasmo. No obstante, estos términos se siguen ocupando hoy día por la importancia que tienen en los practicantes o docentes en formación; (Zeichner y Liston, 1996; citado en Villalobos y Cabrera de, 2009, p. 147) concibieron la apertura mental como "el deseo activo de escuchar más de una perspectiva, prestar una completa atención a posibilidades alternas y reconocer la posibilidad de errar aun en el caso de nuestras más profundas creencias." Para lograr la amplitud mental es necesario desarrollar la capacidad para la auto-crítica, que nos lleva al aprendizaje autorregulado que está inmerso en la práctica reflexiva, porque si nosotros no conocemos y nos auto-evaluamos y auto-criticamos, combinamos las estrategias y los conocimientos que aprendemos durante nuestra formación inicial para así poder llegar a la resolución de problemas y sobre todo conocer si somos capaces de utilizar todas las herramientas que se nos brindaron y de ese modo ocupamos la reflexión que se necesita para la toma de decisiones.

La segunda disposición mental que nos hace referencia Dewey es la responsabilidad la cual hace referencia al manejo cuidadoso de nuestros actos y en especial a aquellas acciones que van afectar a nuestros alumnos. La responsabilidad también implica, la capacidad para reconocer que lo que decidamos hacer tendrá un impacto en nuestros estudiantes considerando que puede ser bueno o malo pero, siempre buscando que el resultado sea positivo. La última actitud que Dewey nos menciona es el entusiasmo, (Farrell, 2004; citado en Villalobos y Cabrera de, 2009, p. 149). Caracterizó esta cualidad como "un compromiso para aprovechar cada oportunidad para aprender" Los docentes y principalmente los que están en formación deben asumir una actitud de entusiasmo para que sus alumnos aprendan todo lo que ellos les están enseñando.

El entusiasmo está ligado con la motivación la cual es esencial en la actualidad para que los alumnos siempre tengan la curiosidad de aprender. María Zulma (2006) nos señala en su libro el aprendizaje regulado que "la motivación escolar o académica marca un cambio importante en las concepciones de aprendizaje y pensamiento", es necesario enlazarla

con las actitudes que propuso Dewey, si trabajamos la autorregulación de la motivación propiciamos la triangulación de estas tres actitudes logrando en nosotros la práctica reflexiva en el servicio docente. Al incluir "la motivación como un proceso que engloba factores cognitivos y afectivos que van a determinar la elección, iniciación, dirección, magnitud y calidad de una acción que persigue alcanzar un fin determinado" (Huertas, 1997; citado en Zulma, 2006, p. 11), incentivamos al alumno a que ellos aprendan pero no solo a que memoricen los contenidos sino que reflexionen sobre lo que se les está enseñando y así nosotros también ponemos en práctica la reflexión y en los alumnos, es una estrategia con doble fin aprenden ellos pero también nosotros.

Y ¿Qué sucede cuando ya poseemos la práctica reflexiva? ¿Qué ventajas tiene para los docentes? Durante nuestra formación docente adquirimos la reflexión por partes y es importante que comience desde el primer año en que ingresamos y conforme vayamos acercándonos a la recta final obtengamos lo necesario para ejercer la reflexión, de esta manera cuando comencemos el servicio docente nos adentraremos a 4 niveles que nos permitirán obtener el máximo desempeño. El primer paso es obtener la reflexión superficial la cual se "centra en las estrategias y métodos de enseñanza utilizados para alcanzar objetivos educativos determinados" (Villalobos y Cabrera de, 2009, p.152) es decir, los profesores se preocupan más porque funcione el salón y sus alumnos se encuentren tranquilos y en silencio, que por el valor educativo que tiene la clase; a este nivel, se le ha dado el término "técnico" (Van Mannen, 1977; citado en Villalobos y Cabrera de, 2009, p. 152), ya que como mencione anteriormente no se centra en los aprendizajes sino en la infraestructura del lugar, que es importante pero no un limitante para lograr el aprendizaje de los educandos.

El siguiente nivel hace mención a la reflexión pedagógica en la que los docentes se preocupan por los objetivos educacionales, las teorías de los diferentes enfoques de enseñanza y la conexión que existe entre la práctica y la teoría. "Los docentes involucrados en la reflexión pedagógica buscan comprender la base teórica de la práctica en el aula para promover una consistencia entre la teoría que apoyan y la teoría en uso." (Villalobos y Cabrera de, 2009, p.153), en este nivel los maestros se preocupan por mejorar el aprendizaje de los alumnos y, se interesan porque obtengan los conocimientos necesarios. A diferencia del primer nivel en este ya no se preocupan solo porque el salón sea funcional sino que además los educandos aprendan los contenidos de la currícula y reflexionen sobre ellos. Después de dominar los niveles anteriores se integra uno nuevo la reflexión crítica esta cuenta con un grado de dominio mayor, los docentes cavilan en relación a las implicaciones éticas y morales y sobre todo se preocupan por las repercusiones que estas puedan tener en los alumnos. Villalobos y Cabrera de (2009, p.154) hacen mención en que la reflexión crítica es considerada como un nivel superior de reflexión que añade las siguientes dimensiones.

- El cuestionamiento de creencias implícitas, subjetividades y valores que el docente trae a la labor educativa.
- Una atención consciente acerca de las implicaciones éticas y consecuencias de ciertas prácticas en relación con los estudiantes y su aprendizaje.
- Una exploración acerca de la forma cómo las prácticas instruccionales y otras relacionadas con el salón de clases contribuyen a la equidad social y al establecimiento de una sociedad justa.

- El desarrollo de una mayor conciencia que vaya más allá de las circunstancias instruccionales inmediatas y que incluya una consideración por las instituciones democráticas y la promoción de acciones que tengan un impacto social.

En este nivel el profesor se interesa en saber si sus estudiantes tienen la mismas oportunidades y si son equitativas entre los alumnos o alguno de recibe más que otro. En este punto se hace una integración de los niveles anteriores que dan como resultado un trabajo de calidad en donde el maestro la busca para lograr en sus alumnos los propósitos y objetivos del curso.

Con los tres niveles anteriores el profesor puede dar resolución a cualquier problemática de manera reflexiva y crítica, sin embargo nos falta un nivel más con el cual completaremos el rompecabezas para tener una práctica reflexiva. Por consiguiente falta la auto-reflexión, la cual también la podemos llamar reflexión hacia adentro; se trata de un proceso de búsqueda y descubrimiento entre la relación de lo personal con lo profesional.

A medida que los docentes desarrollan la capacidad de ser auto-reflexivos, se hacen más conscientes de cómo son participantes interactivos en los encuentros constantes en el aula de clases, en lugar de inocentes observadores o víctimas. Al desarrolla la práctica de auto-reflexión los docentes aprenden a:

- Desacelerar su proceso de pensamiento y razonamiento para hacerse más conscientes de la forma como perciben a los estudiantes y cómo reaccionan ante ellos.
- Sacar a relucir algunas de las formas inconscientes de responder ante los estudiantes. (Villalobos y Cabrera de, 2009, p.156)

Cuando el profesor llega a este nivel se dice que domina por completo la práctica reflexiva y que por tanto puede promoverla en sus alumnos e incluso muchos de ellos se sentirán influenciados por su maestro y por iniciativa la empezaran a poner en práctica aunque no con el nivel que se desarrolla en la escuela superior sino con una equivalente al grado en el que se encuentren.

La auto-reflexión y el aprendizaje autorregulado están vinculados ya que ambos buscan el aprendizaje en el alumno, sin embargo, la auto-reflexión está centrada en el docente en cambio el aprendizaje autorregulados en el alumnos pero, que al combinarse logran un aprendizaje significativo en el educando en donde se fomentan los conocimientos, actitudes, habilidades y valores que lo formaran como ciudadano.

Perrenoud (2001, p.67) nos menciona que “sería absurdo desarrollar la práctica reflexiva durante la formación inicial para dejar de preocuparse por lo que sucederá a continuación” considerando que no desarrollamos la práctica reflexiva por el hecho de dejar de preocuparnos de lo que pasará en un futuro sino de lo que sucede en el presente y como una herramienta de trabajo que nos ayudará a dar las clases y a entender y comprender a los alumnos. No la debemos tomar como algo más sino como el mejor instrumento de trabajo que podemos desarrollar a lo largo de nuestra formación como docentes y de la trayectoria que como maestros vamos a desempeñar.

El compromiso como profesor reflexivo es complejo a comparación de un profesor ordinario, debe tener características en específico, (De Vicente Rodríguez, 1999; citado en Tallaferro, 2006, p. 271, 272). señala que se empeñen en procesos cognitivos de pensamiento reflexivo, para que adquieran la capacidad cognitiva y las creencias, valores, actitudes y emociones facilitadoras de tales procesos. Y si la persona tiene que empeñarse en un acto particular de reflexión, debe poseer la motivación necesaria para la reflexión.

Si cumple con estas características se le llama profesor reflexivo, quien tiene lo necesario para guiar al grupo al éxito o inclusive al fracaso si no sabe transmitir los conocimientos, ya que muchas veces se puede tener todo lo necesario para ser un excelente maestro pero puede faltar la humildad con la cual se va a transmitir. La arrogancia puede ser uno de los obstáculos más grandes a los que un docente se puede enfrentar durante su servicio. "Los hombres más arrogantes son los que generalmente están equivocados, otorgan toda la pasión a sus puntos de vista sin una apropiada reflexión" (Hume, David), cabe decir, que la humildad responde al hecho de aceptar que no somos perfectos y que necesitamos de los demás para crear nuevos conocimientos, conocer nuevos mundos y llegar a donde queremos estar; más aún la humildad se entrelaza con la reflexión porque si nos analizamos, es decir, reflexionamos sobre lo que somos podemos darnos cuenta que lo que menciona De Vicente Rodríguez; lo tenemos, lo desarrollamos y lo compartimos a los demás. Esta es la principal función de un maestro transmitir lo que sabe a los demás. Meirieu (1996) nos señala que para "aprender a hacer lo que no se sabe hacer haciéndolo" lo cual lo se puede explicar cómo el hecho de que si queremos ser profesores reflexivos debemos hacerlo practicando diariamente la reflexión durante el inicio de la formación docente, en el trabajo frente a grupo, pero lo más importante es realizarla diariamente sobre cualquier acontecimiento o acción que hagamos, ya que la experiencia nos dará las armas necesarias para desarrollarla debidamente.

Si a pesar de toda la preparación no logramos en nosotros la practica reflexiva ¿Cómo afectaríamos a nuestros alumnos? Ellos son una de las razones principales por la cual nos esforzamos por adquirirla, pero si no somos capaces de obtenerla no podremos exigir que su aprendizaje sea significativo y mucho menos que logremos analizarlos para saber que les gusta hacer, como le gustan sus clases y como ayudarlos cuando presentan un problema. Los docentes son un guía para los educando y cuando no se cuenta con lo necesario los únicos afectados son los alumnos, ya que podemos lograr que baje su rendimiento escolar o en el peor de los escenarios pierdan el interés por el estudio y abandonen la escuela, por no sentirse motivados o identificados con sus profesores.

Los alumnos sin duda alguna son la razón por la cual decidimos ser docentes y es por ellos que luchamos obtener cada una de las estrategias y herramientas que se nos brindan para hacer efectivo el aprendizaje crítico y reflexivo en cada uno de los educandos.

"La función de la educación es enseñar a pensar intensa y críticamente. Formar inteligencia y carácter, esa es la meta de la verdadera educación."

Martin Luther King, Jr.

CONCLUSIÓN

Los alumnos que se preparan desde la formación inicial con la práctica reflexiva tiene un juicio diferente sobre sus alumnos y en la formas de dar solución a los problemas que se presentan. Sin embargo, para llegar a ella se debe trabajar con esfuerzo y sobre todo desarrollar el análisis, la comprensión y la reflexión para utilizarlos en el salón de clases.

La práctica reflexiva nos sirve para identificar los puntos fuertes que presenta el grupo, así como alguna dificultad de aprendizaje que puedan tener. Se dice que si el practicante desde el momento que esta frente a grupo logra conocer e identificar las características y formas de aprendizaje que tiene, entonces han alcanzado la reflexión y puesta en práctica para ofrecer a su grupo la oportunidad de un aprendizaje significativo el cual está basado en la teoría y la práctica, que como antes se menciona en el documento si le logra el equilibrio entre ambas el alumnos tendrá la oportunidad de poseer una aprendizaje que le sirva para la vida.

La práctica reflexiva es importante para el análisis, comprensión y puesta en práctica de los aprendizajes desde la formación inicial. Después de concluir su formación los maestros se enfrentan al servicio en donde utilizan todas las armas que le ha otorgado su alma mater para defenderse en el campo laboral. Cabe mencionar que profesores que lograron poseer la práctica reflexiva durante la formación docente presentan una ventaja ante aquellos profesores que no lograron incubarla en ellos, pero no por el hecho de que ellos obtendrán una mejor escuela sino por el conocimiento que tienen para adecuar cualquier situación en el grupo y dar solución a ella de manera reflexiva en la que se beneficie el aprendizaje de los alumnos que es lo importante y por lo que cada docente se preocupa cuando está en servicio.

BIBLIOGRAFÍA.

Chacón Corzo, María Auxiliadora, Las estrategias de enseñanza reflexiva en la formación inicial docente Educere [en línea] 2008, 12 (Abril-Junio): [Fecha de consulta: 19 de mayo de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35611336007>> ISSN 1316-4910

Chacón, M. (2002). La reflexión y la crítica en los estudiantes de pasantías de la carrera de educación básica integral. Trabajo no publicado para optar al Diploma de Estudios Avanzados (DEA). Universidad Rovira y Virgili -Tarragona: España.

Chacón, M. (2006). La reflexión y la crítica en la formación docente. Educere, 10, 33, 335-342.

De Cabrera, Carmen M., Villalobos, José, Los docentes y su necesidad de ejercer una práctica reflexiva. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales [en línea] 2009, (Enero-Junio): [Fecha de consulta: 19 de mayo de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65213214008>> ISSN 1316-9505

Lafortune, L.; Mongeau, P.; Paláselo, R. (1998): Meta-cognición y competencia reflexivas. Montreal: Logiques

Meirieu, Ph. (1996): Frankenstein pédagogue, Paris: ESF, (Trad. cast.: Frankenstein educador. Barcelona. Laertes, 1998.)

Perrenoud Philippe. (2001). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. París: ESF.

Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva*. Barcelona: Graó.

Práctica docente. En *definicionabc*. Recuperado el 23 de mayo de 2016 de <http://www.definicionabc.com/historia/practica-docente.php>

Schön, D. A. (1998). *El profesional reflexivo*. 2012, de Plataforma internacional práctica reflexiva Sitio web: <http://www.practicareflexiva.pro/que-es-la-practica-reflexiva/>

Tallaferro, Dilia. 2006. La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes *Educere*, 10 (abril-junio): [Fecha de consulta: 19 de mayo de 2016] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603309>> ISSN 1316-4910

Villalobos, José y Cabrera de, Carmen M. (2009). Los docentes y su necesidad de ejercer una práctica. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. , Enero-Junio. N° 14.

Zulma Lanz, María. (2006). *El aprendizaje autorregulado*. Argentina: Noveduc libros.